

LA SENDA DEL AGUA

Txema Rojo

EN los últimos tiempos se ha puesto de moda realizar recorridos por antiguos caminos abandonados o poco frecuentados. Tal es el caso de las Cañadas Reales, ahora de moda el recorrerlas, o los trazados ferroviarios, que se están recuperando para recorrerlos total o parcialmente, según su actual estado de conservación. También han cambiando, o mejor dicho, pregresado, los medios para recorrerlos. Al típico paseo o caminata a pie, hay que añadir ahora la popular mountain bike,

que tanta repercusión ha tenido en estos últimos años.

A estos antiguos caminos se podría añadir otro más que, aunque no tan viejo como los anteriores, también resulta interesante conocer y recorrer por las particularidades que comporta. Se trata de la conducción de agua que transporta este líquido para el abastecimiento humano, desde el embalse de Ordunte hasta Bilbo. Dadas las características de su construcción, canal cerrado en las laderas de los montes y tuberías en las vaguadas, así como las provincias que

atraviesa, tres en total, este recorrido, de casi 40 km., supone un auténtico reto, tanto si se hace de una sola vez como si se recorre en varias etapas.

El canal, al ser cerrado, forma en su exterior un camino sin apenas desnivel, desde que sale de Ordunte hasta que llega a la capital (Bilbo). Por otra parte, para salvar los fuertes desniveles que hay en las vaguadas, algunas de gran inclinación, habrá que utilizar todos los recursos disponibles: desde dar algún que otro rodeo hasta "escalar" por las propias tuberías, para los más avezados.



Corredor del Kadagua desde Kastrejana



Sifón de Maspilza



Embalse de Artiba. Al fondo el Gran Bilbao. Enfrente la sierra de Sasiburu



Embalse de Nocedal. Enfrente el Apuko.

Empieza en Kastrejana

Este trayecto se puede recorrer tanto desde Bilbo a Ordunte como a la inversa, aunque quizá sea mejor el primer caso, abandonando poco a poco la gran urbe y acercándonos progresivamente al silencio y la tranquilidad del embalse de Ordunte.

El recorrido se puede empezar en el alto de Kastrejana, junto al depósito de aguas que supone uno de los finales del trayecto de este líquido desde el embalse hasta la ciudad. Aquí dejaremos el vehículo y comenzaremos a andar por el camino que forma el pequeño canal, a media ladera del monte Kobetas y frente al de Santa Agueda, el primero de los que forman la pequeña sierra de Sasiburu.

Llegaremos al poco rato a una caseta de donde surgen aguas limpias procedentes de una filtración, y hasta donde llegan también los residuos de hormigón de la cantera de Miguel de la Vía, que arroja sus vertidos por estas laderas. Es, quizás, la parte más fea y deprimente de todo el recorrido. Poco más adelante el canal se mete bajo tierra y tomaremos un sendero bien marcado para pasar a otra cantera, la de la Mina Primitiva, por la que pasaremos como podamos, ya que suele haber perros sueltos y conviene esquivarlos.

Al otro lado de la cantera el camino continúa y al poco rato llegaremos al primer sifón que debemos salvar, el de Maspilza, con más de 400 m. de desarrollo. Superarlo no será ningún problema pues aunque es largo, la inclinación de la ladera no es muy fuerte. Seguimos aquí en una zona relativamente fea, pues este sifón pasa junto al vertedero de Artigas al que llegan todas las basuras del Gran Bilbao.

Alonsotegi, entre Sasiburu y Ganekogorta

Continuando nuestro camino, unas veces por el propio canal, otras por el monte cuando la conducción discurre bajo tierra, llegamos al sifón de Alonsotegi, también muy largo, de casi 700 m. y dividido en dos tramos, el último más vertical que el primero, pero también más corto.

Ahora, frente a nosotros, la pequeña sierra de Sasiburu, con Santa Agueda, Peñas Blancas y Apuko, éste último como punto culminante de la pequeña formación. Sobresaliendo por encima de todos ellos, y un poco más apartado, el Eretza. Este recorrido completo, empezando desde Basatxu o Kastrejana, resulta muy interesante de hacer y es una de las ascensiones más pateadas por los montañeros de la zona.

Nosotros estamos ahora bajo el Ganekogorta, emblemático monte para los bilbainos, en cuyas laderas se asientan también tres pequeños embalses: los de Artiba y Nocedal a este lado y el de Zollo en la vertiente contraria. Recorrer este monte por cualquiera de sus laderas pasando de uno a

otro embalse, o ascender a su cima y pasar de ésta a la del Gallarraga, resulta un ejercicio de auténtico placer, especialmente en los días de otoño o primavera.

Después de rebasar el sifón de Alonsótegi llegaremos, al poco tiempo de recorrer prados y saltar alguna que otra valla de madera, al de Kortatxu, muy empinado y peligroso en este lado, por lo que quizá sea más razonable dar un pequeño rodeo, bajar a la carretera y volver a subir por el otro extremo, más sencillo y sin peligro alguno.

Continuando por nuestro camino llegaremos, después de un buen rato de andar por el canal, hasta el siguiente sifón, el de Linaza, que pasaremos sin mayor problema, y desde éste hasta el siguiente, deberemos recorrer un pequeño tramo desde el que podremos divisar la Casa Torre de La Cuadra, una de las últimas que quedan en las Encartaciones de las muchas que hubo en su día en esta comarca.

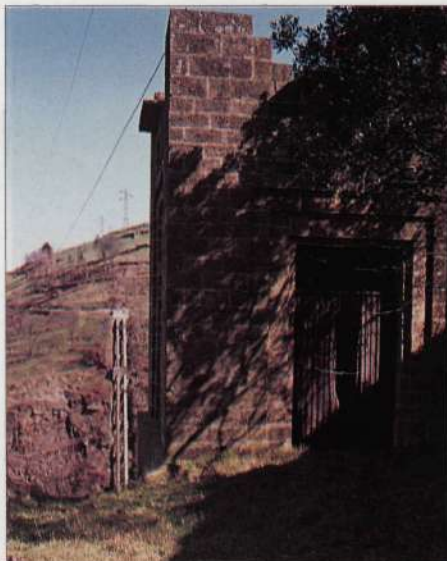
Después de pasar los dos siguientes sifones, los de Nocedal y Costalada, llegamos a una zona muy característica perteneciente a la provincia de Araba. El único sifón con una sola tubería, el de Zartuña, es muy vertical y peligroso pero no supondrá ningún problema pues a media ladera continúa el camino para poder superar este tramo rápidamente. Por esta ladera la provincia de Araba se extiende hasta el mismo Kadagua, varios metros por debajo de nosotros durante todo el recorrido, que hace de frontera natural entre las dos provincias.

Antes de llegar a Sodupe veremos varios trozos de canal rotos por los corrimientos de tierras que han tenido que soportar a lo largo de los años. Ahora otro canal más reciente discurre bajo tierra, varios metros más adentro del monte. Estamos en las últimas estribaciones del Gallarraga en su parte más baja y rebasando poco a poco el Eretza, frente a nosotros.

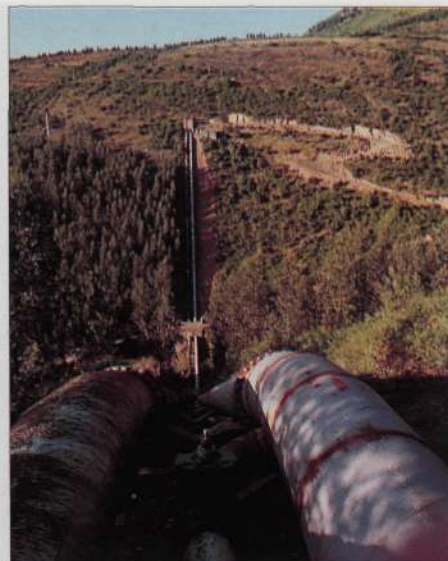
Para llegar al sifón de Iartu deberemos dar un rodeo, subir un poco por la ladera y volver a bajar hasta una barriada de Sodupe, para subir de nuevo la vertiente contraria y avanzar por unos prados hasta el sifón más largo de todo el recorrido: el de Artxolo, con más de 900 m. de longitud. Superarlo no es gran problema, aunque al bajarlo deberemos andar con cuidado por la gran inclinación que tiene. Por encima de las tuberías cruzaremos el río Herrerías, en cuyo cauce alto se quiere construir un nuevo embalse para abastecer a Bilbo, el de Erbi, bajo la Sierra Salvada.

Sodupe bajo el Eretza

Superado este sifón andaremos un poco a media ladera de los pequeños montes que rodean a Sodupe por esta vertiente, y luego avanzaremos por la parte más alta de ellos, de tal forma que si miramos a un lado veremos la cubeta del Herrerías y si miramos al otro, la del Kadagua. Este es un paso agradable e incluso hay bancos instalados a las orillas del canal para la gente



Sifón de Kortatxu, muy peligroso de bajar



Sifón de Linaza 262 m.



Superado el sifón de Costalada por la tubería remachada



Sifón de Zartuña. 102 m.



Sifón de Artxolo.



Sifón de Maspilza



Embalse de Artiba. Al fondo el Gran Bilbao. Enfrente la sierra de Sasiburu



Embalse de Nocedal. Enfrente el Apuko.

Empieza en Kastrejana

Este trayecto se puede recorrer tanto desde Bilbo a Ordunte como a la inversa, aunque quizá sea mejor el primer caso, abandonando poco a poco la gran urbe y acercándonos progresivamente al silencio y la tranquilidad del embalse de Ordunte.

El recorrido se puede empezar en el alto de Kastrejana, junto al depósito de aguas que supone uno de los finales del trayecto de este líquido desde el embalse hasta la ciudad. Aquí dejaremos el vehículo y comenzaremos a andar por el camino que forma el pequeño canal, a media ladera del monte Kobetas y frente al de Santa Agueda, el primero de los que forman la pequeña sierra de Sasiburu.

Llegaremos al poco rato a una caseta de donde surgen aguas limpias procedentes de una filtración, y hasta donde llegan también los residuos de hormigón de la cantera de Miguel de la Vía, que arroja sus vertidos por estas laderas. Es, quizás, la parte más fea y deprimente de todo el recorrido. Poco más adelante el canal se mete bajo tierra y tomaremos un sendero bien marcado para pasar a otra cantera, la de la Mina Primitiva, por la que pasaremos como podamos, ya que suele haber perros sueltos y conviene esquivarlos.

Al otro lado de la cantera el camino continúa y al poco rato llegaremos al primer sifón que debemos salvar, el de Maspilza, con más de 400 m. de desarrollo. Superarlo no será ningún problema pues aunque es largo, la inclinación de la ladera no es muy fuerte. Seguimos aquí en una zona relativamente fea, pues este sifón pasa junto al vertedero de Artigas al que llegan todas las basuras del Gran Bilbao.

Alonsotegi, entre Sasiburu y Ganekogorta

Continuando nuestro camino, unas veces por el propio canal, otras por el monte cuando la conducción discurre bajo tierra, llegamos al sifón de Alonsotegi, también muy largo, de casi 700 m. y dividido en dos tramos, el último más vertical que el primero, pero también más corto.

Ahora, frente a nosotros, la pequeña sierra de Sasiburu, con Santa Agueda, Peñas Blancas y Apuko, éste último como punto culminante de la pequeña formación. Sobresaliendo por encima de todos ellos, y un poco más apartado, el Eretza. Este recorrido completo, empezando desde Basatxu o Kastrejana, resulta muy interesante de hacer y es una de las ascensiones más pateadas por los montañeros de la zona.

Nosotros estamos ahora bajo el Ganekogorta, emblemático monte para los bilbainos, en cuyas laderas se asientan también tres pequeños embalses: los de Artiba y Nocedal a este lado y el de Zollo en la vertiente contraria. Recorrer este monte por cualquiera de sus laderas pasando de uno a

ellos es una dificultad por sí mismo y aquí no valen explicaciones de cómo salvarlos. Unos por la inclinación, otros por el estado salvaje en que se encuentran, todos tienen alguna dificultad. Eso sí, veremos a poca gente en este tramo, o quizá a nadie. Tampoco escucharemos ruido alguno que o sea el de la naturaleza propia de la zona, salvo en el de Fuentefría, donde quizá se puedan oír los ruidos de las obras de la autovía a la altura de Bolunburu.

Desde Balmaseda por el valle de Mena

Caminando a media ladera llegaremos al sifón de Angostura, a caballo entre los términos municipales de Zalla y Balmaseda. Superado éste llegaremos al barrio de Arbiz, ya en Balmaseda, y recorreremos un trozo de carretera de acceso a este barrio que discurre paralela al canal. Dejamos la carretera un poco más adelante y volvemos al canal por el cual llegaremos hasta el sifón del Kadagua, de 570 m. de longitud y otros 100 de desnivel, que deberemos bajar primero, y subir después. En ese momento estaremos ya en la margen izquierda del corredor del Kadagua, y por ella llegaremos hasta Ordunte.

A partir de aquí el ambiente cambia pues estamos en las últimas estribaciones del Koltiza, monte bocinero y emblemático de Las Encartaciones. Comienza también a cambiar, poco a poco, el paisaje y la vegetación. Aunque hasta el límite con Burgos todavía abunda el pino, poco después éste desaparece y en su lugar surge un bosque formado por matorral denso, madroño, brezo y encina, y que en zonas determinadas, muy cercanas ya al pantano, forman un bosque túnel de gran belleza.

Antes de llegar a este tramo deberemos cruzar los dos últimos sifones, el primero, el de Rucabado, marca la divisoria entre Bizkaia y Burgos, y el último el de Cetadilla, no supone obstáculo alguno. En algún tramo el canal vuelve a transcurrir bajo tierra, pero senderos alternativos muy marcados nos llevarán de nuevo a él.

Los últimos kilómetros, entre el sifón de Cetadilla y el pantano, son de gran belleza, y ya de por sí solos merecen la pena recorrerlos. La soledad más absoluta reina en este trozo de recorrido y sólo el rumor sordo del río Ordunte, varios metros más abajo de nosotros, alteran la paz y la tranquilidad del lugar.

El pantano se resiste a aparecer, y antes de que ello ocurra veremos cómo varios arroyos se incorporan al canal. Los lugares donde estos pequeños riachuelos se incorporan a la conducción general son también de gran belleza y merece la pena subir un poco por ellos para reconocer el paisaje.

Sólo en el último instante, justo en su base, podremos ver la presa del embalse. Por la derecha, según llegamos, un camino nos llevará hasta la parte superior del muro. Para los que no conozcan este lugar,



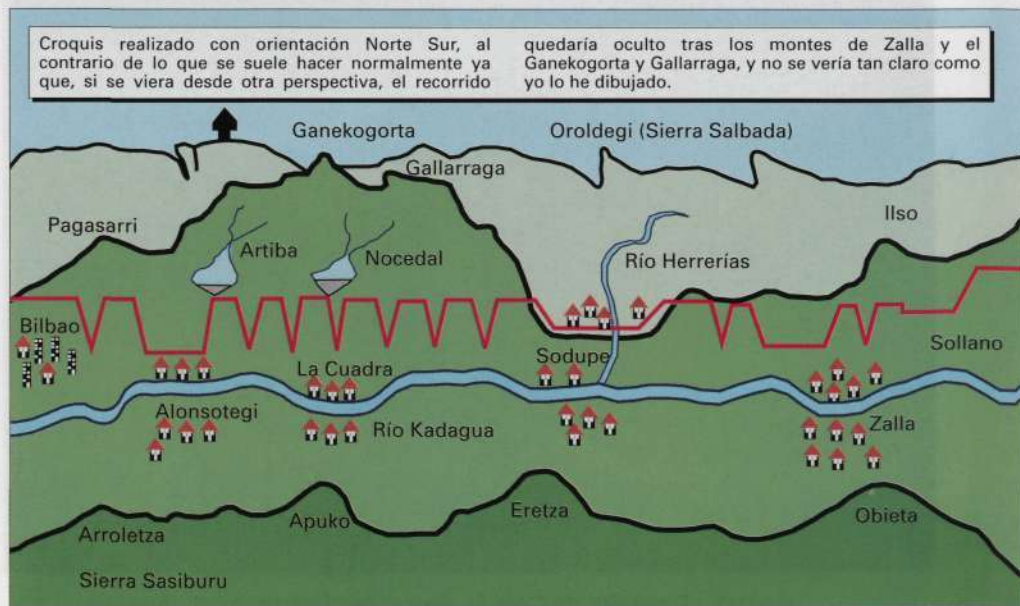
Sifón de Angostura. 334 m.



Sifón de Rucabado. 230 m.



Arroyo Balcaba antes de entrar al canal





El embalse de Ordunte desde lo alto de los montes de su mismo nombre



Sol de media tarde en Ordunte

Fotos del autor

puedo decir que sobre todo en épocas fuera del verano, resulta de gran belleza y que es además una auténtica reserva ecológica, no declarada oficialmente lo que, tal y como están las cosas, quizá sea mejor que si estuviera protegida de forma oficial.

Desde la presa del embalse podremos ver a nuestra derecha los Montes de Ordunte, desde el Zalama hasta el Burgüeno, bajo cuyas faldas estaremos en ese momento. A nuestra izquierda, se podrá divisar un pequeño trozo de la Sierra de la Magdalena, sobre el Valle de Mena. Justo enfrente de nosotros veremos un collado que marca la divisoria entre las aguas que van a la vertiente mediterránea y las que van a la cantábrica. De hecho existe un trasvase que desvía las aguas del río Cerneja, afluente indirecto del Ebro, hasta el embalse de Ordunte, tributario del Kadagua. Precisamente desde el propio embalse hasta este collado, e incluso hasta el puerto de Los Tornos, también se puede hacer una marcha interesante siguiendo el curso del río Ordunte casi hasta sus orígenes, y luego empalmando con el canal de trasvase del Cerneja... pero eso ya es otra historia que habría que explicar detalladamente y que no tiene nada que ver con esta. Para la próxima vez.

DATOS DE INTERES

Recomendaciones

Actualmente se está procediendo a la reparación parcial de esta conducción (tramo Sollano-Bilbo) por lo que, de recorrerlo, es mejor hacerlo en un día de fiesta con el fin de no interferir en las obras.

Las tuberías son de dos tipos, soldada y roblonada, es decir con remaches. Esta última es la que se está cambiando y se están pintando las dos, por lo que es posible que en algunas zonas estén resbaladizas y sea mejor caminar a su lado para superar los sifones. En algún caso, como en el sifón de Rekalde, cerca de Sodupe, se podrá andar por encima de ellas por tener poca inclinación en algún tramo.

En los trozos de tubería aún sin cambiar, es posible superar algunos sifones "escalando" la tubería apoyando el calzado en los remaches y utilizando las juntas de unión como plataformas de descanso. De cualquier forma no recomiendo que esto lo haga ninguna persona que no tenga experiencia en saber hasta dónde llega la adherencia de su calzado, pues una caída en algunas zonas de sifones podría suponer un buen tortazo.

Algunos tramos de esta conducción se pueden recorrer en mountain-bike, pero yo recomendaría que no se hiciese, por no molestar a los montañeros de a pie, a los seteros, etc.

Nota

El recorrido completo son unos 40 kilómetros, que se pueden hacer en dos etapas. Primero de Bilbo a Sodupe, por ejemplo, y después desde aquí hasta Ordunte. También se puede hacer en una jornada de verano de una sola vez, pues hay más horas de luz.

Mapas del IGN (E 50 m.) # 61,60 y 85.

